

PRECIO
5 centavos

LA PATRIA

PORTE
PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica 0478 B. Orden

Federalismo e industrialismo

En las filas anarquistas se desarrolla una tendencia sindical que es el reverso de la concepción federalista. Se trata más bien de un marxismo sin política parlamentaria, de un sindicalismo marxista que toma de la ideología anarquista el espíritu subversivo, pero que acepta todas las premisas del "materialismo histórico" y sigue el proceso capitalista ajustándose a sus formas externas y tomando de la sociedad burguesa toda su conformación estructural.

De hecho el sindicalismo es la manifestación obligada del régimen económico presente. Pero es un movimiento de reacción constante contra la brutalidad del medio, un hecho social determinado por el desarrollo industrial de las sociedades burguesas y a la vez un factor determinante del progreso histórico del capitalismo. Mas, si reconocemos que los trabajadores toman de la organización capitalista sus formas y el sindicato es en cierto modo un símil del órgano burgués que combate, ¿cómo olvidar que la misión de esos elementos de lucha debe ser transitoria, coexistente al régimen capitalista, pero fundamentalmente demoleedor de sus formas externas?

Un sindicalismo constructivo, que conserve el sistema que hoy combate para hacerlo servir en beneficio de la clase trabajadora, no es admisible para los anarquistas. Sin negar la misión que el sindicato representa actualmente como instrumento de lucha, como factor de rebeldía y como elemento básico para nuestra acción revolucionaria, no aceptamos esa premisa del sindicalismo llenando funciones post-revolucionarias, organizando la sociedad futura, regulando la vida de los pueblos una vez vencida la burguesía. Si el sindicalismo, con sus clasificaciones industriales, con su espíritu de clase (y hay también clases embrionarias en el mismo sindicalismo), subsiste a la revolución social, es que la organización capitalista no ha sido destruida, es que el aparato económico que regula la vida en la sociedad burguesa no ha sido totalmente desmontado, es que la ley del salario, bajo nuevas formas, sigue rigiendo las relaciones económicas del pueblo. Y si el asalariado existe, aun a título de que sanciona el mismo su propia condición, habría que reconocer que la revolución no llegó al fondo del problema.

Para el capitalismo, la estructura es lo esencial. Las formas son, en este caso, manifestaciones económicas y son esas manifestaciones las que hoy sufre el proletariado. Es indispensable, pues, destruir toda la organización económica presente, destruir las formas, la estructura del capitalismo, todos los engranajes del monstruo que hoy devora a la humanidad. Conservar el órgano creado por una función perjudicial, viciosa y antinatural, es conservar los vicios ingrávidos del inútil organismo social. Y que no se apele a razones biológicas, a premisas científicas, para sostener que la función hace al órgano y que es necesario conservar el órgano para que siga desempeñando esa función. El órgano también crea funciones viciosas, necesidades secundarias: es, en fin, determinante y determinador. ¿Para qué, pues, averiguar si el huevo es anterior a la gallina?

Lo real es que ese sindicalismo que trata por sí mismo de solucionar el problema económico, es una negación revolucionaria. Porque no solamente hay un problema económico a resolver. La idea de justicia, el espíritu libertario, el sentimiento de fraternidad, no son cuestiones económicas: son problemas del corazón y del cerebro, problemas de cultura y de civilización. ¿Y se solucionan por sí, espontáneamente, esos problemas, con expropiación a los actuales amos o con alimentar a los hambrientos? He aquí el error capital de ese sindicalismo industrialista, sindicalismo de necesidades, de progreso material, de sensualidad modernista.

Pueblos bien alimentados o pueblos hambrientos, son esclavos en la misma medida. Porque la esclavitud no es solamente económica: la peor esclavitud

es la del espíritu, la del cerebro y del corazón. Y el sindicalismo industrialista, por lo mismo que sólo tiene la preocupación de alimentar a los trabajadores, olvida los problemas fundamentales de toda revolución integralista, libertaria, emancipadora.

No creemos que eso que alguien llama sindicalismo moderno, haya resuelto ningún problema. El sindicalismo de hoy, como el de ayer, no hace más que seguir la trayectoria que le marca el proceso material del capitalismo. Y el valor del sindicalismo no está en su espíritu de adaptación, en su capacidad para interpretar el actual problema económico, sino en la fuerza de resistencia que desarrolle, en la acción subversiva que ejecute, en la potencia de su propio dinamismo que debe forzosamente tender a combatir las formas opresivas de la organización industrial y financiera del Estado burgués.

Y aquí es donde salta la verdadera contradicción de los anarquistas que hablan de un sindicalismo industrialista, capaz de suplantarlo al capitalismo (a las actuales clases directrices) en sus funciones económicas. ¿A qué queda reducida su concepción federalista libertaria?

El federalismo, como manifestación de un hecho social (o si se quiere, como régimen de vida en una sociedad libre) no se asienta, precisamente, en la condición especial de cada individuo como productor. Es la integración de la familia humana, que mantiene vínculos solidarios en razón al lugar que ocupa y a las mutuas necesidades, por obra y gracia de la materia que elabora o el producto que cosecha. Y el federalismo libertario (no hablemos del federalismo sindical) parte de la comuna y tiene en la federación universal de todas las comunidades su punto de culminación.

Los industrialistas establecen un internacionalismo en líneas paralelas. Pretenden desconocer las razones étnicas y étnicas que agrupan a los hombres en aldeas, pueblos y ciudades (razones históricas que formaron las razas humanas con sus múltiples características y sus diversos lenguajes, creencias, etc.) y establecen la internacionalidad de las funciones, de las aptitudes, del mecanismo económico que clasifica a los hombres de acuerdo con el trabajo que realizan. ¿Qué otra cosa quiere decir esa tentativa de internacionalización industrialista, representada por la organización de los I. W. W.?

Si los industrialistas alegaran la necesidad de esa organización para combatir a los dueños de la industria internacional, si nos dijeran que el proceso del capitalismo impone esas formas centralizadas de los sindicatos industriales, poco tendríamos que objetar, aun cuando sosteniéramos que el espíritu solidario debe suplir y hasta estar por encima de todas las formas de organización sindicalista. Pero se basa en esa internacionalización industrial todo el problema revolucionario y se suplanta con ese sistema centralista la concepción libertaria del federalismo. Se quiere, como hemos dicho, hacer un internacionalismo en líneas paralelas: internacionalismo de albañiles, de metalúrgicos, de panaderos, de ferroviarios, etc. Tantas internacionales como clasificaciones existen en el trabajo: la internacional de los que construyen casas, la de los que forjan el hierro y el acero, la de los que elaboran productos alimenticios, la de los que efectúan el transporte terrestre y marítimo, la de los que horadan la tierra para arrancar sus tesoros...

No estamos con esa clase de internacionalismo. Porque bien analizada, la organización industrial es puramente marxista: es la conclusión más acabada del "materialismo histórico", pues que sigue la trayectoria que le marca el proceso industrial de la sociedad capitalista. Los anarquistas debe resistir esas formas impositivas del desarrollo industrial, no seguirlos dócilmente y hasta aceptarlas como el símil de la futura sociedad, libertaria y federalista.

Socialismo burgués

Programa electoral de los laboristas británicos

Al romperse la coalición de los partidos liberal y conservador, puntal hasta hace poco del gobierno de Lloyd George, los laboristas ingleses encontraron una buena oportunidad para agitar el ambiente obrero y preparar a las masas para la próxima lucha... nacional. El laborismo, que se desenvuelve en un ambiente chato, protocolar, incongruente, ajeno a las grandes luchas revolucionarias y libertadoras, sufrió una brusca sacudida con la caída del gobierno de coalición. Y es que se abre para los jefes la posibilidad de un triunfo electoral y todas sus energías se gastan en esa empresa que exige el mínimo de sufrimiento a los amestrados obreros que forman las trade-unions inglesas.

Los jefes del partido obrero, como buenos reformistas, iniciarán la campaña electoral con esta tibia declaración: "Nada de bolchevismo ni de comunismo, sino sentido común y justicia". Y el programa que defenderán esos reformadores de pacotilla será, naturalmente, dentro de los límites de ese sentido común... muy grato para los jefes del socialismo mendrugero.

Para los asuntos caseros, los laboristas proponen los siguientes remedios, a base de cataplasmas económicas:

"Reorganizar el sistema económico por la distribución equitativa de las riquezas, la nacionalización de las minas y ferrocarriles, la adopción de un plan para viviendas, el pago de pensiones a las viudas y las madres que vivan de sus hijos y la reorganización de la agricultura, en tal forma, que los propietarios pierdan sus rentas y se obligar a los labradores a trabajar por salarios que los hacen morir de hambre."

Y también proponen "reducir la deuda nacional por la creación de un fondo de amortización de las deudas de guerra con el producto de un impuesto proporcional sobre las fortunas mayores de 5.000 libras esterlinas."

Para completar el programa con platos extras, se declaran "en favor de la revisión de los tratados de paz, la reducción de las rentas, el desarme general, la independencia absoluta de Egipto y la autonomía de la India."

El programa es, sencillamente, capaz de ser comprendido así, "La Vanguardia", que sabe mucho de cocina electoral, de culinarismo parlamentario, se desbucha en aplausos al programa laborista, y califica de "gran lucha política" y de apostrofe de la "democracia obrera inglesa" a ese guiso que ofrecen a los trabajadores los "maltratos del laborismo inglés."

Se justifica el aplauso del diario socialista. También aquí se apresan los reformistas a establecer la "gran lucha política", en nombre de la "democracia obrera", para conquistar el pequeño gobierno... ya que por ahora no pueden aspirar al grande. Y "La Vanguardia" publica el programa electoral, tan bueno como el de los laboristas ingleses.

El término medio

Después de su caída, Lloyd George quedó situado en un término medio. Quiere ser, a pesar de haber sido desmontado y lanzado bruscamente de su pedestal de barro, el centro del imperio británico.

"Después de la elección, dijo en un reciente discurso, combatiré a las tendencias revolucionarias y reaccionarias, porque debemos tener la fuerza suficiente para impedir la acción de cualquier gobierno que lance al país a los extremos, ya sea a la derecha o a la izquierda. Nosotros nos mantendremos en el centro hasta que la Gran Bretaña logre conjurar las dificultades que se le presentan."

"Me opondré hasta el fin contra cualquier ministerio o cualquier gobierno que implante un régimen o proceda en forma que suponga una amenaza para el país."

Lloyd George quedará en el centro... Si, hará caballos políticos procurando salir de nuevo al poder. Lo malo es que sus adversarios políticos harán todo lo que puedan por descentralizarlo... Al fin y al cabo, el "zorro" es, como el "león", un idolo caído.

Justicia yanqui

Los procedimientos que emplea la justicia yanqui para someter a un proceso y condenar a trabajadores activos en la organización y la propaganda extremista, son universalmente conocidos. La hipocresía tiene dinero bastante para pagar a espías, comprar testigos falsos y sobornar a jueces y políticos, y los completos se fragan en el error, en la mentira. Esto, en cuanto a los sindicatos, donde que los pillos especia más abundante en el patriotismo contemporáneo, son conscientes de la farsa y medran a su amparo.

Así lo comprenden también los trabajadores cubanos: por eso al exhortar a los que se van, estimulados por que sean fuertes y eficientes, donde que los pillos especia más abundante en el patriotismo contemporáneo, son conscientes de la farsa y medran a su amparo.

No nos ha sorprendido, sabiendo de los recursos de que se valen los plutócratas del norte para eliminar a los obreros conscientes, la lectura del siguiente telegrama, fechado en Sacramento, California:

"W. E. Foran, que fue principal consejero de William D. Haywood, fugitivo de

la justicia, que está en Rusia, y ex jefe de la organización conocida con el nombre de Industrial Workers of the World, declaró en un juicio contra afiliados de la refinería sociedad, que él y otros conspiraban durante la guerra para enviar víveres envenenados al ejército norteamericano.

"Declaró, además, que había colocado varios centenares de afiliados de su sociedad en los establecimientos elaboradores de carnes en Chicago, con el propósito de llevar adelante los planes de envenenar a los soldados."

"No es evidente que se trata de un vulgar delator al servicio de la burguesía? Ese supuesto miembro de los I. W. W., que se declara autor de tentativas de envenenamiento y otros planes terroristas fraguados durante la guerra por miembros de esa organización, no puede ser otra cosa que un instrumento del capitalismo. Y no es difícil que nos encontremos frente a otra conspiración como la tramada para llevar a Sacco y Vanzetti a la silla eléctrica."

(o)

¿Por qué "renunciaron" los verdugos de Barcelona?

La gran prensa suele tener admirables caídas... Y en el día del terrorismo, que costó al terrorista Martínez Anido su puesto de gobernador civil de Barcelona, la candidez de los diarios ricos es de una magnitud desconcertante. Porque ya es suficiente eso de publicar en un telegrama la noticia de supuestos planes terroristas y desmentir a otro que tales atentados se hayan o no sucedido.

"Por qué renunciaron el gobernador civil y el jefe de policía de la ciudad condal? En primer lugar, los dos verdugos no renunciaron, fueron destituidos por el gobierno central, en vista de que se empeñaban en seguir atemorizando a los trabajadores de Barcelona. Y viene la prueba de lo dicho, en este telegrama de Barcelona:

"El gobierno, disconforme con la aplicación de la llamada "ley de la fuga", que consistía en autorizar a los agentes a disparar sus armas contra los detenidos que tratan de escapar, destituyó al jefe superior de policía de esta capital, general Arlegui. La destitución fue comunicada por el jefe del gabinete, señor Sánchez Guerra, al gobernador civil, general Anido, por medio de una conferencia telefónica que duró dos horas."

"El gobernador recibió después a los periodistas y les comunicó lo siguiente: "Acaba de hablar con el presidente del consejo respecto a los acontecimientos de anoche; y como él se lamentara de que sean ocurriendo en Barcelona estos sucesos, se le hizo presente que no veía la manera de actuar con procedimientos más prácticos que los empleados hasta ahora, y que si encontraba una persona que reemplazara a Arlegui, sería el primero en felicitarlo por la adquisición."

"Me manifestó que era necesario destituir al general Arlegui; y como yo le expresara mi solidaridad con dicho jefe, me dijo entonces que ambos podríamos entregar el mando: yo al presidente de la Audiencia, y el general Arlegui al coronel del cuerpo de seguridad."

Los terroristas, pues, fueron al fin víctimas de su terrorismo. Pero el episodio de los dos verdugos será quizá el principio del verdadero drama. Martínez Anido y Arlegui pagarán sus crímenes.

(o)

"Nostra patria"

Un periódico de Cuba informa de un éxodo de trabajadores que se ha producido en aquella factoría yanqui, donde también, a pesar de la exuberante fertilidad del suelo, la miseria con todas sus consecuencias clava sus garras en las carnes proletarias.

Centenares y millares quised, de obreros de varias industrias, especialmente tabacquerías, sirven de la tierra que los vio nacer por serles imposible allí la subsistencia; dejan hogar y familia y se desfilan voluntariamente buscando el pan que les falta a sus hijos en los países vecinos a Cuba: México, Guatemala, etc.

He aquí para lo que les ha servido a los cubanos la independencia por la cual lucharon tanto y gastaron tanta sangre.

Pero no importa. Para los patriotas — que no han de fallar en aquel país, como no faltan en ninguna parte — la independencia es una gran cosa. Haberse emancipado del yugo español para quedar bajo el yugo norteamericano, debe ser un motivo de orgullo para esos patriotas: ¡esos patriotas que si hoy desapareciera Martí sobre la tierra cubana lo perseguirían por enemigo del orden...!

Es que los patriotas de estos tiempos son de una especie modal: conforman con las palabras aunque los hechos les demuestran todos los días que viven en el error, en la mentira. Esto, en cuanto a los sindicatos, donde que los pillos especia más abundante en el patriotismo contemporáneo, son conscientes de la farsa y medran a su amparo.

Así lo comprenden también los trabajadores cubanos: por eso al exhortar a los que se van, estimulados por que sean fuertes y eficientes, donde que los pillos especia más abundante en el patriotismo contemporáneo, son conscientes de la farsa y medran a su amparo.

No nos ha sorprendido, sabiendo de los recursos de que se valen los plutócratas del norte para eliminar a los obreros conscientes, la lectura del siguiente telegrama, fechado en Sacramento, California:

"W. E. Foran, que fue principal consejero de William D. Haywood, fugitivo de

una madrastra cruel que nos azota a todas horas. En cambio, para los mercaderes, para los "souteneurs" del patriotismo, es ella madre amante y cariñosa. Para nosotros la patria es el mundo. Los desheredados, los parias, somos ciudadanos de todos los países; hoy aquí, mañana allá. Donde ganamos el sustento, donde encontramos, ya que no la felicidad, al menos el bienestar, el espíritu abastido o cansado en la ruda lucha por la existencia, allí está nuestra patria."

Y nosotros agregamos las palabras del verso rebelde: "Nostra patria il mondo intero", que expresan perfectamente, no sólo la situación de los proletarios en la actualidad, sino la noble, la humana, la noble a un mundo más libre, sin los odiosos límites que han sido siempre la causa de la mayor desdicha que sufre la humanidad. ¿Qué importa que un país se haya emancipado políticamente si los trabajadores viven allí, como en todas partes, bajo el yugo del capitalismo?

Cuba, como la Argentina, el Canadá lo mismo que México, son patrias del capitalismo; subyugados en la inmensa mayoría de su población y en sus riquezas, son unos cuantos centenares de capitalistas. ¿Dónde está, pues, la independencia? ¿A qué llamamos patria?

Nada más lógico que esa patria de unos cuantos capitalistas sea una madrastra cruel de los millones de proletarios que habitan cada uno de estas factorías. Y entonces, convencidos de esta verdad, surge y se impone la estrofa rebelde:

"Nostra patria il mondo intero..."

(o)

Las ambiciones

Ha recrudecido el conflicto de la Universidad de Litoral.

Pero no son ahora los estudiantes que se resisten a ir a las aulas, ni se circunscriben el pecho a la Facultad de Medicina; ahora son las ambiciones de unos por los puestos en el consejo y las cátedras y la resistencia de los otros que no quieren perder el puesto.

La enseñanza de esa juventud ávida de saber y de ilustración, es lo que menos le preocupa a esa gente que se ha ubicado en la política como en una chacra: dispuesta a cosechar.

"Y ahí está peleándose, moviendo; resistiendo, unas las compinchaes de deslealtad de los otros. El consejo, el decano, el rector, todos quieren que sean los otros los que se vayan; todos se aferran a las madeiras del poder como a una tabla el salvataje. Los apóstoles han reemplazado a la inteligencia, y el morral ha ocupado el lugar de la moral."

Esas no son ya cosas universitarias. Los puestos rentados es la materia que preocupa al rectorado de la Universidad rosarina.

(o)

Los bandoleros de la Pampa

¿Quiénes son?

Cuando la prensa burguesa y también la otra, la chauvinista, nos hablan de los bandoleros, nos ponemos en guardia. Se ha demostrado hasta la saciedad que los únicos bandoleros que operan en la Argentina son los políticos, militares y los secuaces de Carlos. Después de los sucesos de la Patagonia no hay quien crea en otra clase de bandoleros que los uniformados: militares y policiales, sin excluir a los de la "liga", que se organizan para eso.

Da por eso que cada vez que nos hablan de bandolerismo pensamos en seguida en los individuos que la burguesía tiene a su servicio, los bárbaros uniformados.

Ayer hablaban de bandolerismo en la Pampa el diario rosario. Su corresponsal relataba escenas de verdadero horror en las que habían intervenido las "bandas de forajidos que merodean en el territorio constituido en azote de la población", según el dramático decir del corresponsal.

Pero vamos a cuentas. No hace mucho mataron en la zona pampeana al administrador de un establecimiento ganadero — con lo cual hicieron bastante ruido los diarios y demás cosas de uso burgués. Después de no sabemos cuántos trabajos encontró la policía a los autores del crimen. Ese mismo corresponsal describía la llegada de la policía con los escuadras a la puerta de la cárcel. "El pueblo de Santa Rosa había sentido una sensación de alivio al saber que la gavilla de forajidos había sido reducida", decía el escriba con ridícula dramática.

Ahora ya no había más bandoleros en la Pampa, porque aquellos eran indeseablemente, los que habían muerto al administrador y realizado también las fechorías anteriores. Pero, por el caso, y recordando la escasez de policía en el territorio, era preciso que el gobierno nacional se preocupara de reforzar aquella enviando unos cuantos centenares de gendarmes.

Para el que no sea un perfecto ignorante, todo el secreto de ese ruido bandolero estaba en eso del aumento de la policía. Los burgueses pampeanos (¡no saben lo que se peanean!) quieren tener un verdadero ejército de policiares, ya que no les es posible disponer de tropas de línea, para tener a los trabajadores como bajo el cañón de una pistola martillada. Eso es todo.

Pero, ¿y los asesinos que relata el corresponsal del diario rosario? Nosotros, que conocemos la biblia política, no podemos pensar que los autores sean otros que los

políticos. ¡La denuncia nos perdona!
Y los presos por la muerte del administrador de la Pastoría? Esos han de ser algunos infelices tomados de blanco para salvar las apariencias; infelices que se han de pudrir en la cárcel como los curules a tantos pobres caídos entre las garras de la tierra...

Pero ¿qué objeto persigue la policía con esos crímenes, como el de Gral. Pico, donde se ven muertos y heridos en las entrañas de la chacra?... La policía, de acuerdo con los tiburones del territorio, trata de hacer sentir la necesidad de que sean aumentados los efectivos policiales.

Esta es otra cosa que tampoco mucha gente comprenderá qué objeto tiene. Y entonces será preciso decirle que con el aumento de milicias, aumentan las entradas en los bolsillos de los *avos* funcionarios policiales, se invierten más millones de pesos y se enriquecen unos cuantos malandrines que hacen patria por ahí enterrando la vida en el presupuesto.

Este es todo el ideal de los bandoleros. Con ese único fin hacen bandolerismo en las columnas de la prensa, metiendo sus instrumentos cometen los más atroces asesinatos para justificar la preda.

¡Ah, sí! Cada vez que oímos hablar de bandoleros o vendedores en la prensa rica esa palabra, pensamos en la gente de uniforme. La fuerza de la costumbre nos hace ver en cada policía un millitar un asesino, un temible facineroso.

El jefe de policía

Por fin en la policía de la capital hay un jefe que no es doctor ni militar: lo cual no impide, sin embargo, que sea un botarate, y que pueda resultar un vándalo. Porque a la postre, aunque sea todo lo botarate que quepa en su envoltura, no dejará de ser jefe de policía y esbirro por consiguiente.

En el día de ayer toda la prensa metropolitana se ha ocupado del personaje nombrado en reemplazo de Bortagary, y quien más quien menos, todos creen que hará buenas cosas el flamante millar mayor. Hasta hoy quien supone que, como escribano de profesión, sabrá interpretar las leyes — en lo que se refiere al derecho de reunión — mejor que sus antecesores. Y esto nos parece aventurar demasiado un juicio benevolente. Está bien que la prensa adicta lo elogie, como debe ser tratándose de uno de los mejores diarios opositores no hacen el mejor papel dirigiéndolo piropos como éste:

"Nos creemos autorizados a esperar y esperamos que el señor Jacinto Fernández, desde su alto puesto, hará efectivas las libertades civiles y políticas que reconocen las leyes, sin otras restricciones que las que emanen de éstas, y que se parecerá lo menos posible a su antecesor Bortagary y absolutamente nada a su predecesor Elpidio González".

¿Por qué razón hoy se ha de esperar de éste las mismas botaratas, los mismos descabellados procedimientos, las mismas canaladas — más decirlo mejor — que caracterizaron la actuación de los anteriores esbirros? ¿Porque este señor no es militar? ¿Y quién asegura que no sea un botarate manejado desde la Casa Rosada, como lo fueron los dos inmediatos anteriores?

Para nosotros este señor Fernández no será más que un Elpidio sin doctorato, un Bortagary sin giletas, un muñeco del doctor Alvear, un instrumento de la burguesía, que, dado el caso, ha de hacer tanta rama con esas libertades que acuerda el código nuevo y echar sobre la población obrera sus millones de cosacos rebolando el sable.

El poder hace al esbirro, y no hay bábbero que viéndose con el poder en las manos no se haga mil veces más bárbaro, como no cometa las mayores atrocidades y violaciones.

Escriba ahora, seguramente que ha de barrer bien y parejo en los primeros tiempos. Pero que el proletariado de la capital salga de su marasmo y entre en un período de agitación revolucionaria: verás cómo van a parar las libertades escritas, verás cómo se conduce el nuevo esbirro.

¡Qué disparate!

"La Nación" hace una larga tirada contra las malas costumbres, y las malas prácticas del "gort". Le ha disgustado el espectáculo de las olimpiadas de Río de Janeiro, donde las patotas "esportivas" hicieron escándalos que avergonzarían a cualquier tribu africana, y la emprende a palo limpio con los pugilistas, los futbolistas y demás bestias que andan por ahí tirando coques o manotadas. Pero un diario tan serio como el nombrado no ha reparado, sin embargo, en que decía un disparate como el siguiente:

"Se es mal jugador de fútbol o peligroso espectador de un match cualquiera, como se es ciudadano infiel a la majestad del sufragio universal: por la misma falla fundamental de educación".

¡Su madrina...! Esto sí que no le vamos a dejar pasar! Nosotros, los anarquistas, somos los verdaderos infelices de la majestad del sufragio universal: no votamos y nos refuimos de la ridícula majestad de los votantes y del sufragio. Y todo lo hacemos porque tenemos una educación muy superior a la de los tontos que votan y a la de los pillos que los obligan a votar. No tenemos educación de carneros ni de puerco, pero sí tenemos argumentos para que no votemos, por qué nos mofamos de toda la farsa electoral y la majestad averiada del sufragio.

No hemos de admitir, pues, que se nos compare con esas bestias, que lo mismo dicen una guarangambá al paso de una mujer sola que le tiran una bruta patada a una pelota, lo mismo creen de que se refuimos el "ring" a dar viras a cuatro de mejores armpadas. ¡A quién se le ocurre comparar esas chusmas con los que piensan, que estudian y se preocupan por el porvenir de la humanidad!

Con toda su seriedad "La Nación" ha dicho un disparate que ¡ni un sportman...!

F. O. R. A. Comunista

Memoria de la F. O. R. A. al congreso de los sindicalistas revolucionarios e industrialistas, a realizarse en Berlín, en diciembre de 1922

Compañero delegados: ¡Salud!
Antes de entrar en consideraciones acerca de los asuntos que deberá dilucidar este congreso, queremos cumplir con un deber de fidelidad a algo que podemos afirmar con titutiva el valor y hasta la propia vida de nuestra institución y que está sintetizada en la posición descomulgada y francamente definida que caracteriza sus actitudes que asume.

Si no existiera este deber de fidelidad, hoy por lo menos un deber de leal comprensión de nuestra entidad a este Congreso, esforzándonos porque, siquiera sea en términos sintéticos, esta presentación sea lo más concreta y literal posible a los delegados que la Federación Obrera Regional Argentina, su nacimiento, su historia, su concepción del sindicalismo y la finalidad social que la distinguen, pueda ser remitida a la consideración de los compañeros delegados a este congreso.

Nacimiento de la organización obrera en la Argentina.

Sin querer desconocer ciertos embriones de organización por demás incipientes que pudieron notarse con anterioridad a 1855, puede decirse que se eleva a 35 años la existencia de nuestro movimiento obrero propiamente dicho. Efectivamente, fue desde el año 1855 en adelante que, con la fundación de la Federación Obrera Regional Argentina, se reveló el florecimiento de la organización en la Argentina, florecimiento al cual cooperaron, y no poco, infinidad de buenos compañeros llegados de otros países, entre ellos Malatesta y más tarde Pedro Gori.

Es de suponer las muchas dificultades con que habrán de chocar los hombres a fin de enfrentar las persecuciones de gobernantes y privilegiados, se impulsaron la ardua tarea de llevar una racha de luz a los cerebros de un pueblo sumido en la ignorancia e indiferencia. Sin embargo, la nueva verdad fue abriendo brecha y, si bien es cierto que, como es lógico imaginarlo, aquel movimiento obrero no pudo dar en sus primeros días, ni aún después de varios años de existencia, ningún rasgo que lo distinguiera como una potencia efectiva, ofreció por lo menos una promesa balazadora para el futuro. Nuestra organización obrera, en sus primeros años de vida, puede compararse a un niño que en medio de la incertidumbre empieza a dar sus primeros pasos: así como en los primeros pasos del niño hay una promesa para el mañana, así también en aquel despertar del movimiento obrero de los trabajadores, estaba contenida la promesa que ha venido cumpliéndose hasta nuestros días.

No fué sino a costa de cuantos sacrificios y después de muchos años de propaganda, que el principio de organización fue creando una corriente favorable en la mentalidad obscurante del obrero. Gracias a esa propaganda perenne y a esas afirmaciones de los primeros organizadores, las sociedades fueron multiplicándose, aumentándose y adoptando una esfera de acción propia; pero puede decirse que recién en los últimos días del siglo pasado, fue cuando pudo verse una coherencia más o menos efectiva en el desarrollo de aquel movimiento obrero y hasta pudieron apreciarse los factores que pugaban por imprimirle una característica propia.

El concepto de organización saturado con las ideas francamente anárquicas que se tentaban la casi totalidad de los propagandistas, y alimentado con la difusión de impresos tales como LA PROTESTA (por no mencionar otros muchos) que cuando hoy con veinticinco años de vida, ese concepto de organización, declinó, había logrado salir el marco de la capital del país para extenderse por el interior, fundando sociedades de resistencia en muchas de las ciudades más importantes de provincias.

Así fué como en el mes de mayo de 1907, se reunió en la Argentina el primer congreso regional de los trabajadores, en el cual alrededor de cuarenta sociedades sellaron el pacto solidario que había de relacionarlas entre sí, fundando la Federación Obrera Argentina y marcando a la vez lo que podríamos llamar la segunda etapa en la historia de nuestro movimiento obrero.

Federación Obrera Argentina.

La fundación de la Federación Obrera Argentina, además de dar la potencia y cohesión necesaria a los organismos federados, dió a los trabajadores que los integraban la medida de lo que representa como valor efectivo la solidaridad practicada. Los movimientos espurios anteriores a 1907 dejaron lugar a las huelgas generales, y fué entonces cuando los trabajadores tuvieron la primera rebelión proletaria y la victoria por la dominación estatal.

Y, como necesario complemento a este resumen y como primer factor que abona la concepción del sindicalismo, la Federación Obrera Regional Argentina, presenta la finalidad social que recomienda en su pacto federativo: el Comunismo Anárquico.

Efectivamente, sólo propaganda entre los trabajadores una idea que tenga la solución por base, podrá alimentar la embrión del principio solidario que hemos visto en el sindicato, evitando que ocurra lo que en los organismos estrechamente corporativos los cuales, una vez conseguido un mejoramiento inmediato, el principio de solidaridad desaparece.

Sólo encamadas por una idea profunda-

Sistema de organización y métodos de lucha.

De espíritu esencialmente anárquico, la Federación Obrera Regional Argentina no puede concebir otro sistema de organización que no sea aquel que aconseja el más amplio federalismo, o sea la organización de abajo a arriba. Se organizan los gremios y, con éstos, partiendo siempre de lo simple a lo compuesto, se forman las federaciones de localidad, comarca o provincia, para luego entre todas capitular la regional.

Este sistema, según el cual los individuos, gremios y federaciones gozan de su amplia libertad, además de evitar un centralismo edonómico y un funcionamiento burocrático, tiene la virtud de permitir un movimiento una infinidad de cuerpos federales que inteligentemente relacionados entre sí, dan como resultado el poder de la organización se encuentren en manos del mayor número posible de militantes.

En lo que respecta a métodos de lucha, la Federación Obrera Regional Argentina no acepta otros que no sean aquellos que fluyen de la acción directa de trabajador a trabajador, rechazando toda intromisión de elementos extraños y afrontando las contingencias de la lucha desde el terreno de la acción francamente revolucionaria.

Concepción del sindicalismo y finalidad social.

La F. O. R. A., no ve en el sindicalismo en sí, otra cosa que lo que en verdad puede ser un medio; un medio que por estar en medio de los desheredados, está colocado de frente al régimen injusto, pero un medio que al fin, bien mirado, no deja de ser sólo de ese mismo régimen. Formado en las entrañas de la sociedad burguesa, entre las corrientes autoritarias del medio ambiente, el sindicalismo es un arma que, por serlo precisamente, puede prestarse tanto para la causa del bien como para la del mal, (y adviértase que es más fácil que las armas se presten para el mal que para el bien).

Ante esas voces que reclaman "todo el poder para el sindicato", la Federación Obrera Regional Argentina, que sabe lo malo que son todos los poderes — entre ellos en manos de quien se quiera — afirma postulados de liberación integral, repitiendo: "Nada de poder para nadie". Y ante afirmaciones que discuten todo lo que el sindicalismo se basta a sí mismo", la Federación Obrera Regional Argentina deja sentido que, por lo mismo que carece de valores definitivos, no "vitrifica" el sindicalismo no puede hacer alarde de bastarse a sí mismo.

Algunos mostrarán extrañado ante estas reservas puestas al sindicalismo, pero es en este momento en que las ideas revolucionarias anuncian el fin de la civilización burguesa, cuando se impone más que la discusión de valores: es en este momento en que se afirma que el sindicalismo debe asumir el papel "directriz" en la próxima revolución, y no la tarea de "organizar" la sociedad después de destruir a la burguesía, cuando la Federación Obrera Regional Argentina afirma que es más necesario que nunca señalar los peligros que el sindicalismo entraña.

No obstante, la Federación Obrera Regional Argentina, que mismo que lo adopta, reconoce en el sindicalismo el medio único que dispone los trabajadores para hacer frente a la explotación desmedida del patronato y para defenderse de la tiranía estatal; pero no espera del sindicalismo más de lo que él puede dar: un arma defensiva.

Lo reconoce como el medio más eficaz para que los trabajadores se den cuenta del valor de sus propias fuerzas; lo reconoce la potencia capaz de hacer respetar los derechos del trabajo ante el mundo del privilegio, pudiendo producir, aprovechado un momento psicológico, hasta el mismo hecho en la material de la revolución; pero la Federación Obrera Regional Argentina no divida que el sindicalismo es una modalidad de organización sistemática impuesta por necesidades materiales, un medio simplemente, un efecto que deberá desaparecer paulatinamente, con la causa que le dió vida: el presente sistema económico y social.

Resumiendo su concepción del sindicalismo, la F. O. R. A. declara:

1.º Que el sindicalismo es la manifestación embrionaria del principio de solidaridad y el crisol que ejercita y materializa las primeras rebeliones proletarias, y que en ese sentido lo adopta como medio frente al orden imperante.

2.º Que nada, ni siquiera el sindicalismo, tiene derecho de abrogarse un papel "directriz" en los períodos revolucionarios.

3.º Que nada tienen que hacer los órganos del sindicalismo, una vez que la revolución haya abolido el sistema capitalista y la dominación estatal.

Y, como necesario complemento a este resumen y como primer factor que abona la concepción del sindicalismo, la Federación Obrera Regional Argentina, presenta la finalidad social que recomienda en su pacto federativo: el Comunismo Anárquico.

Efectivamente, sólo propaganda entre los trabajadores una idea que tenga la solución por base, podrá alimentar la embrión del principio solidario que hemos visto en el sindicato, evitando que ocurra lo que en los organismos estrechamente corporativos los cuales, una vez conseguido un mejoramiento inmediato, el principio de solidaridad desaparece.

Sólo encamadas por una idea profunda-

mente revolucionaria, podrán dar buenos frutos esas rebeliones que se manifiestan en el sindicato, y sólo la propaganda de una idea ampliamente libertaria que nate el principio de autoridad en los individuos, será capaz de conjurar el peligro de que los órganos del sindicalismo, "asumiendo posturas "directrices", lleguen a coartar la libre iniciativa en los períodos revolucionarios.

Es en virtud de estas consideraciones, que el Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina, reunido en Agosto de 1905, aprobó la siguiente resolución, que fué afirmada en el último congreso realizado:

"El V.º Congreso de la F. O. R. A. declara: que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia, en el sentido de inculcar a los obreros los principios económico-filosóficos del Comunismo Anárquico.

"Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de las 8 horas, les llevará a su completa emancipación y por consiguiente a la evolución social que es su perenne".

(Continuado).

Las "islas" de la jubilación

La locura jubilatoria de que se habla atacada por una gran parte del proletariado argentino, también a los obreros uniformados, debía reaccionar cuando esos pobres diablos les noticias como esta:

"SANTO PÉ. — Los jubilados provinciales vuelven a atravesar por difíciles momentos debido al atraso con que se efectúa el pago de jubilaciones, pues se les adeudan ya casi cuatro meses de pensión, y no han sido los empleados de la administración".

Y no se crea que este es un caso aislado. En todas partes sucede lo mismo, y no hace mucho tiempo, en la provincia de Buenos Aires, los jubilados de Mendoza y San Luis reclamaban el pago de sus pensiones atrasadas durante un año.

Entonces también decíamos nosotros que debían tomar esas lecciones los aspirantes a la jubilación, y no nos hicieron caso. Lo mismo va a pasar ahora. Porque los burros no comprenden el lenguaje humano, y sólo aprenden a fuerza de llevar cabeza. Cuando los que hoy se emplean en jubilarse vayan a cobrar la pensión y los asistentes de la caja con el sable del caso, entonces comprenderán...

Resumen telegráfico

El fascismo en acción.

ROMA. — "El Paese" de esta capital acaba de recibir un despacho de Nápoles anunciando que un grupo de doscientos fascistas se había apoderado de la oficina del jefe de la policía, penetrando en ella y destruyendo los muebles, que arrojaron a la calle, después de quemarlos.

Esta actitud es debida a las publicaciones hechas por aquel diario y atribuidas a dicho corresponsal y que eran favorables a los obreros y censuraban las violencias del fascismo. El suceso ha causado gran impresión.

La noticia agrega que las violencias terminaron cuando la policía intervino, y que los fascistas que censuró enorgullecidos a los autores del atentado.

Represalias fascistas.

ROMA. — En un choque habido últimamente en la comuna de Pagnano, provincia de Perugia, resultaron muertos varios fascistas.

La horda fascista, como acto de represalia, invadió las casas-habitación del diputado Nubili, y del ex diputado Farini, ambos socialistas, destruyendo completamente los muebles.

Sangriento suceso.

ROMA. — El comisionado real que administra la comuna de Roccavecchia, en la provincia de Messina, declaró que para defenderse de una manifestación hostil de parte de un numeroso grupo de campesinos, se vió obligado a hacer uso de su revólver, hiriendo a dos de los supuestos agresores.

Problemas mineros.

MADRID. — Comunican de Bilbao que se agudiza visiblemente la crisis del trabajo en esta Vizcaya, observándose que es considerable el número de mineros que están en paro forzoso.

Se pide a las autoridades que estudien la manera de remediar cuanto antes este estado de cosas, so pena de que se origine un grave conflicto.

Agitación en Asturias.

MADRID. — Informan de Oviedo que reina allí bastante efervescencia con motivo de la propaganda que vienen realizando los elementos extremistas.

Entre las conclusiones a que arribaron, está la de hacer más intensa la propaganda, para conseguir que todos los trabajadores se solidaricen con los presos por delitos de índole social.

Huelgas en Málaga.

MADRID. — Anuncian de Málaga que la huelga de los obreros del puerto se ha convertido en el ramo de transportes se ha convertido en el movimiento más importante.

Debido a ello, las operaciones de carga y descarga se efectúan con grandes inconvenientes.

Los malos cantores

El embajador de Méjico, que es, como todos los que exporta el país de los generales cortacabezas, una mezcla de diplomático y de poeta, con una buena dosis de pedertería, ha visitado las cataratas del Iguaçu y su pedertería le ha hecho decir unas cuantas tonterías, que para sus admiradores han de resultar genialidades.

Pero demos una muestra de esas genialidades, para que no se crea que calumniamos al ilustre representante de Obregon:

"Sin el Iguaçu no podría nuestra raza amplificar el milagro del Niagara, un milagro en el que centenares, millones de hombres que gozan la dicha echen en mundo. Aquí también millones de hombres, pero de la lengua nuestra, crearán ciudades, forjarán culturas, levantarán esfuerzos, como el rodar de estas cataratas potentes, armónicas, magníficamente bellas."

"Aquí es fuente de tu futuro poderío de la raza, de belleza de la raza ibero-americana, tesoro y esperanza nuestra es el Iguaçu, con Grilaba, el Amazonas, y el Orinoco."

"¿Sabéis vosotros dónde se hallan esos millones de hombres que 'gozan de dicha y ejercen el mundo'? Debe ser en Norte América, porque allí está el Niagara milagroso..."

Menos afortunados nosotros los de esta parte de América, a pesar de que nuestro Iguaçu también es milagroso, como nosotros a crear ciudades, forjar culturas y recibir palos de los que ejercen el mando.

Pero al poeta se le ha pasado por alto un detalle muy importante. Mirando saltar las aguas del Iguaçu no le ha sugerido la idea de que esas aguas han sido teñidas por la sangre de los negros, que en esa era vertida en guerra sino derramada por los negros de esas regiones; era sangre de proletarios, cuyos cuerpos rodaban por el río envueltos en espuernarajo, saltando de piedra en piedra para perderse en el fondo de un remanso y salir luego a la superficie y seguir flotando río abajo. ¡Nadie le sugirió al señor embajador que esa era la tragedia de los yerbales? Nadie le dijo que allí en los portales de esa selva, favorecidos por el ruido ensordecedor de la gran cascada los negros del yerbal y del obrero azotados a sus esclavos amarrados a un poste?

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

Y eso, todo eso, hubiese sido tan bueno para ser cantado por un diplomático! Hubiese sido, no tan bonito como eso de los "millones de hombres que gozan de dicha", pero sí más real, mucho más verídico; y de un color rojo hasta la sangre. Más rojo que el Iguaçu teñido con sangre proletaria.

"La Protesta" en Córdoba

Actividad de la F. O. L. C.
La unificación del gremio Gastronómico.—La agencia de LA PROTESTA.—A uno de tantos.

Córdoba, la afieja cueva de alorantes santos y de políticos de la peor calaña, no obstante lo racia que se muestra, a toda manifestación renovadora de valores morales o sociales, atraviesa por un período de actividad, que irremisiblemente ha de dar buenos frutos.

La actividad y energía que de un tiempo a esta parte, viene desplegando la F.O.L.C. está valiendo a ésta la conquista de las simpatías de todos los trabajadores conscientes de la provincia.

No obstante la malevolencia que en su contra desarrollan sus adversarios y la forma ruin en que la están obstruyendo, ella, al igual que sus similares de la región, marcha triunfante hacia la meta, arrojando su peso a cuantos canes salen a ladrarle por el camino. Si bien es cierto que en la Capital, no cuenta con mayores fuerzas, debido a que la mayor parte de los trabajadores están absorbidos por la fiebre de portuaria y por cuanto vicio pone a su alcance la peripetia burguesa. Y por dichos motivos, preocupase poco o nada, del engrandecimiento de sus respectivos sindicatos.

En la campaña no ocurre lo mismo. Allí los deportes aún no han llegado a desviar la atención de los trabajadores; y si bien es cierto que los vicios también existen, no es menos cierto que no han llegado a un grado extremo, ni han conseguido poseerlos totalmente de la individualidad de los proletarios, como ocurre en la Capital.

Es así como, día tras día, la F.O.L.C. recibe de la campaña halagüeñas notas de adhesión y simpatía, que vienen a demostrar el aprecio con que cuenta en las localidades de la provincia, y el concepto que de ella se han formado los trabajadores de sano criterio que ansian la verdad, un mundo de más libertad y de más justicia.

Esas sinceras manifestaciones de aprecio, que llegan como un halo de vida, al mismo seno del consejo, deben servir a los buenos camaradas para persistir en la brecha, con altivez y con ánimo, pese a la obra rastreadora de los que, incapaces de un sacrificio moral ni menos material, se obstinan en combatir al único organismo representativo de los trabajadores conscientes de esta provincia y a los hombres que de un tiempo a esta parte, están al frente del mismo.

Con el noble propósito de proseguir la obra iniciada y de aliviar en parte la difícil situación que atraviesa, el Comité pro Presos Central, la F.O.L.C. organiza un Preso para Progreso, el próximo mes de Noviembre, el cual, a la vez que proporcionará a los trabajadores gratos momentos de camaradería, cooperará a salvar, en parte, las dificultades que tropiezan la F.O.L.C. y el Comité pro Presos para proseguir la grandiosa obra de la liberación humana.

Es de desear que ese acto, resulte todo un éxito, ya que la obra a realizar, con el encendido que mismo, representará en beneficio de nuestros camaradas presos, y de todos los que han sido arrojados del banquete de la vida.

La unificación del gremio Gastronómico

El Sindicato de Moxos y Anexos, acaba de dar, una vez más, un ejemplo de moralidad, que dice mucho de los nobles propósitos que lo animan, y lo honran. Este sindicato, baluarte de la F.O.L.C., en su afán de cobijar en su seno a todos los obreros del gremio gastronómico, y crear una fuerza consciente, capaz de poner freno a la desmedida explotación capitalista, en una numerosa asamblea, realizada el 20 del corriente, ha resuelto hacer un llamado al gremio, con el propósito de llegar a un acuerdo con todos los que, hasta hoy, por una u otra causa, se hallan al margen del sindicato.

No obstante, teniendo en cuenta los propósitos que animan a determinados enemigos de la F.O.R.A.C., ha resuelto, después de una prolongada discusión, que la unificación del gremio ha de plantearse sobre la base de seguir sosteniendo los principios y orientación, que actualmente tiene el sindicato, o sea, el pacto federativo de la F.O.R.A.C.

Es de esperar que en esa reunión a efectuarse el 27 del corriente, que todos los obreros de la gastronomía, hasta hoy alejados del sindicato, por causas fútiles, depongan toda pretensión que no tenga razón de ser, y en un fraternal abrazo, sellen cordial y sinceramente la unión de todos los obreros del gremio, y vayan a trabajar tesoneramente en el seno del sindicato, por el engrandecimiento del mismo, para dar la batalla final al enemigo común y marchar unidos hacia la conquista de ese nuevo mundo, cuyos fulgores resplandecen ya en el horizonte.

La agencia de "La Protesta"

Por renuncia del agente, a adelantarse los compañeros suscriptores recibirán el diario directamente por correo; y con esto podrán leerlo todos los días. Al nuevo agente, le ha de ser también, más fácil el cumplir con su misión, ya que todo el trabajo de la agencia quedará reducido a hacer la cobranza de las suscripciones, quedándole de esa manera más tiempo para difundir el diario, y hacer el mayor número posible de suscriptores.

Con esto, queda resuelto un problema de vital importancia para el diario; y los suscriptores quedarán satisfechos en el justo deseo de leer el diario todos los días y estar al corriente de nuestras cosas.

A uno de tantos

¿Por qué no te arrancas la careta? ¿No comprendes que los hombres, por malos que sean, son más dignos cuando se presentan con la cara descubierta, tal cual son y no como tú lo nacés, con un velo de hipocresía?

¿Sé más franco y sé más hombre, y digo no soy nada, ni siquiera un camaleónico.

Porque en realidad, tú no eres ni representas nada. Más bien, por tus actos, te pareces a un fraude, a un fraude de los tipos que encontramos a cada minuto en esta Córdoba de Dios... o de m... y como individuo de moralidad frañida, no haces nada más que porquerías, propias de cretinos y de canallas.

Eres el fiel reflejo del alma cochina del ambiente que nos toca vivir, en este pozo de cráspulas, como lo eres tú.

¿Y pretendes hacer de moralista; y pretendes criticar a quien está a cien codos sobre tí tú, que en los arboles explotas el prostituido cuerpo de una infeliz mujer?

¿Hipocrita! ¿No comprendes que un cafén, como tú lo eres, está al margen de toda moralidad? ¿Y te dices anarquista? E intentas echar todo sobre los brazos de los tipos, que aquí dejaron una parte de sus energías, todo por que arrancan la careta?

Pues has de saber que, cuando aún ese compañero nuestro (no tuyo) no te hubiese mostrado mal cual eres, los que no nos chapamos el dedo (como tú dices), igual te hubiésemos conocido.

Porque en tu fisonomía se lee y se adivina fácilmente, cuán ruid y perverso eres: aún cuando con el cinismo que es característico, te presentes disfrazado de compañero.

Yo pedirte que, si en realidad te queda un átomo de dignidad, pienses un poco más en tu regeneración. Eres joven, y esa juventud que vas tirando en cosas inmundas, aprovéchala en luchar contra tus defectos y contra tus immoralidades; y cuando te hayas regenerado, ven, y critica nuestros actos, si los crees malos o nocivos. Entonces te escucharemos; mientras tanto, por más que te deslenguas, ¡pobre diablo! no te llevaremos al apunte.

Lo más que podremos hacer, es darte una lección, que te ha de ser poco agradable.

¿Me han comprendido, camaradas?

CORRESPONSAL

C. Pro Presos y Deportados

Comisión de Control

Bonos solidarios

Ponemos en conocimiento de los compañeros, que la situación crítica que atraviesa el Comité, nos induce a comunicarnos fraternalmente en la entrega del dinero, producto de los Bonos Solidarios, los que hayan retirado. Al mismo tiempo advertimos que los compañeros, sindicatos o agrupaciones pueden pasar a retirar los bonos, para que así el Comité vaya salvando su apremiante situación.

Es un deber moral coadyuvar a hacer más efectiva la solidaridad. Nuestros presos deben ser atendidos, porque ellos encarnan nuestros pensamientos.

Por lo tanto, esperamos que la solidaridad sea un hecho. Salud!—La Comisión de Control.

Lista Núm. 1

Puesta en circulación por el gremio de Albañiles y Anexos, a total beneficio del Comité pro Presos y Deportados de la Capital.—Donación voluntaria.

Miguel Lurry, pesos 5; Jesini Rinaldo, 1; Albino Vázquez, 3; M. Villaverde, 2; Joaquín Tormo, 3.40; Antonio Nis Fip... Sousa, 0.80; Manuel Méndez, 1; J. Bianchini, 1; Ernesto Fado, 1; Terapani José, 0.50; Atanasio, 5; Valentín Brocalot, 1; Francisco Brocalot, 1; J. Ibáñez, 5; E. F., 2.40; J. Viader, 2; J. Forni, 1; Croce, 0.50; Sousa, 0.80; Quirós, 0.20; Antonio de Souza, 2; Juan R. Adelante, 1; Aquiles Deambrogi, 1; R. B.5; Cayetano Cefera, 2; Antonio Cuzco, 0.50; E. Carrano, 0.50; J. Genden, 2.50.—Total, pesos 33.80.—P. Manzano.

F. O. L. Bonaerense

A los trabajadores de la Construcción.—La conferencia del domingo 29 en Alsina 3223.—Necesidad de que todos los obreros que forman parte de la rama de la Construcción concurren a esta conferencia.

El domingo a las 9 horas, en Alsina 3223, se llevará a cabo una conferencia de ilustración y orientación de los trabajadores que forman los distintos gremios del Ramo de la Construcción, patrocinada por el "Comité de Relaciones de los gremios de la Construcción".

La obra que este Comité se ha propuesto desarrollar, no puede ser más simpática, que por intermedio del mismo se irá estrechando aún más la solidaridad y apoyo mutuo entre los explotados de los diferentes gremios componentes del Ramo de la Construcción, los que deben de asistir como un solo hombre a esta conferencia, y dejar sentado un precedente de armonía y acercamiento entre todos los que levantan las mansiones de que hoy gozan nuestros explotadores.

El domingo a ellas! — El Consejo Local.

oConferencia

Esta Federación invita a los trabajadores al pueblo a asistir a la conferencia que se realizará el domingo 29 de Octubre, a las 16 horas, en Triunvirato y Gurruchaga, donde hablarán varias camaradas sobre nuestra finalidad y métodos de lucha.

El domingo 5 de Noviembre se efectuará otra conferencia en Murguiondo y Juan B. Alberdi (Mataderos). Invitamos a los camaradas de la C. P. S. y Proleganda gremial, que quieran fijar cates, pasen por nuestra secretaría a retirarlos.—El Consejo Local.

(o)

ENOCHAS REVOLUCIONARIAS

Ecce homo

Dejado que llegue erecto, soberbio, a la cima más elevada de las idealidades; que tenga por cárcel el indomito huracán de las nobles, excelsas pasiones; y allá arriba, donde anidan las águilas, y el sol fecunda con sus purpúras los oscuros de la tierra, que se emborrache con el éter, alas del pensamiento. El hombre es algo que debe de volar, y al volar, debe de ir a la tierra y tener por trono la cabeza de Dios.

Dejado que suba, arriba, más arriba, hacia el cielo, hasta que se transforme en un sol pleno de luz y de vida: el Hombre.

Caricaturas

Todas las religiones han hecho del hombre una vil caricatura. El hombre es una imagen de Dios, el retrato de los padres, el ciudadano de la patria, el honesto trabajador, el soldado heroico y el recipiente de todas las aberraciones. Dividido el hombre entre tantos piras, ¿qué le queda para sí? Un muladar, la creencia en Dios, el sometimiento al Estado, la obediencia a los padres y el honor de ser esclavo de la patria, de Dios y de sus explotadores, amos de su alma y de sus músculos.

Desprendidos de todo esto, aligerad vuestros pies, ventid vuestros cerebros, desahogad de vuestra alma el temor a los fantasmas que os atormentan sin cesar, si queréis conquistar la libertad y poseer la vida. Dejad de ser caricaturas.

"Ser o no ser"

En la especie humana hay semejanzas. Yo no conservo nada de mis antepasados; perdí la forma y el encéfalo de los trogloditas.

Dicen que todos somos frutos de un mismo árbol, pero nosotros afirmamos que no hay un fruto que se asemeje en altura, peso, olor y sabor.

Entre el hombre y el troglodita, está esa masa informe, híbrida, girando en torno del primer paria que le ofrezca la felicidad en una gamella llena de guirupa. ¿Qué son estos?

Una cloaca con baño de gscape.

Los más "malos"

Han de ser los "menores" matosos, los más enteros, los que no se dejan arrabiar ni una brizna de su integridad penal, ni en el nombre del padre, ni del sentido común. Los más malos, han de ser, tienen que ser, los zapadores minadores de todos los sistemas, los que nadan contra la corriente social, aquellos que no se dejan marcar con la inefable marca de todos somos cristianos por la gracia de Dios, todos somos iguales ante la ley, todos tenemos los mismos derechos y deberes que cumplir en la sociedad.

Los malos, los rematadamente malos, no reconocen deberes ni derechos impuestos, no reconocen la igualdad ni en el mear—ante la ley, ni acatamos la gracia de Dios, aunque nos cuelguen de la horca.

Los malos (sinónimo de águilas),

deben multiplicarse en la vida para bien de la especie y su elevación cultural. Esta, nuestra maldad, debemos llevarla, meterla a culla, en la media de la humanidad, hasta terminar la manse-dumbre.

Los locos

Romped con las pragmáticas y el criterio uniforme de la sociedad; desprecia todo lo que el conjunto ama, desobedece todo lo que la mayoría obedece, poné en duda su obediencia, desatad sus órdenes, no creáis en la potencia divina ni en el Estado, y en seguida os llamarán locos.

Es menester que los locos no cejen en su locura; es la única manera de acordar con la cordura uniforme del rebaño.

La locura de los videntes mueve en la vida todos los resortes del progreso, no permitiendo el estancamiento de la civilización, ni la perpetuidad moral de un sistema filosófico.

El loco es creador de la vida intensa, libre, multifórme.

Quien no quiera ser "loco", sümese en la majada de los recuerdos, al ritmo uniforme, al sentido común, al instinto rebaño.

Bienaventurados los locos, porque ellos serán los conquistadores de la vida libre.

SELAH

(o)

La virtud

La pluralidad de la virtud es la negación de la virtud.

El hombre va pa... ante sí muchas virtudes y las aclamó, pero la virtud fue lapidada por las manos que la lapidaron y vilipendiada por los labios que la habían salmodiado porque hicieron del vocablo un tirano impersonal, dominador de multitudes.

La virtud está en ser matoso, dicen aquellos que viven explotando la sumisión del rebaño.

La virtud está en la probidad, dicen aquellos que nadan en la ofupencia y se guarecen tras el labro de la cruz, succionando la ignorancia de los pueblos, lacinadores de su candor y arrastrándolos a todas las ignominias, con el fin sordido de engrandecerse.

La virtud es ser un héroe, un abnegado, grila el tirano con el pecho cubierto de medallas y la espada empurpurada de sangre, que cree en los pueblos sometidos o exterminados.

Un hombre virtuoso ama a su patria, dicen los que se prendieron a la sobre del tesoro y necesitan de una bandera que oculte sus vesnias y haga prosternarse a las multitudes que creen en su grandeza. La virtud es el respeto a los leyes, dicen los magistrados y los políticos, al mismo tiempo que remecian los eslabones de la cadena que entregan a los hombres, haciéndolos esclavos de normas que no han sancionado nunca.

Virtudes cívicas exigen aquellos que explotan la industria electoral y viven de la sorpresa de las urnas, sin que sepan que la de embucar seres paupérrimos que no conocieron más norma de vida que las impuestas por el sable.

La virtud es la mansedumbre del rebaño y la orgía de los poderosos.

Los hombres llenos de virtudes, son hombres esclavos o tiranos.

Los pueblos que se rebelan ante los dictados de los virtuosos, marchan hacia la libertad; son la antipoda de los pueblos virtuosos que mueren alforados a la cadena.

Todos los que viven de la candidez humana, se levantan disfrazando la virtud, ante los pueblos modelados en el crisol del convencionalismo, que viven bajo una supervigilancia medieval, sin el gesto alir para levantarse al frente al grito de libertad que individualidades rebeldes, desheredadas del rebaño, dejaron zonar en sus oídos, con la furia de un mar que quiere romper la costra teres tre para devorar los pueblos, pero la marca del esclavo colocada por sus amos en el alma, los hace insensibles a toda idealidad, siendo incapaz de escuchar otra palabra que no sea la admonición apacible, o la excomuniación furente desahogada como un aspíd por los labios de sus pastores, que llenos de austeridad miran por la integridad del rebaño.

La apoteosis de la imbecilidad es el culto a la virtud; señores y esclavos se prosternan ante esa deidad bilonme que es la cadena de unos y el agio de otros.

La virtud es una creación artificial, de una sociedad desequilibrada, hermanada de las décadas que en distintas épocas encadenaron a los pueblos: una forma de dolo ideada por las castas gubernativas, que no tuvo otra misión que la de degradar la especie, sumiéndola en la obediencia; es el néctar envenenador de las energías humanas; de su vid se lacta la siempre que acomete al rebaño en el camino.

El hombre, educado en la servidumbre, de mentalidad hermética, habituado al ritmo monótono de la cadena, con las manos implorantes hacia la divinidad celestial, sin más arma de combate que los prejuicios legados por sus antepasados, ni más horizontes que los del holocausto, incapaz de analizar el estado social en que ha nacido, consolida patriotismos

que marchan contra el ritmo natural de la vida humana, que esteriliza las energías psíquicas del hombre, produciendo el estancamiento del progreso, consolida la obra de aquellos que impregnados del delirio ultramontano, miran deleitados el obscurantismo de las edades extintas. El templo de Cristo es un refugio de mercaderes; manión de cerdos que hicieron de la vida un carnaval y de la virtud una industria; desde el púlpito el sacerdote evoca la deidad, de la cual hicieron una bandera de altraves, ante aquella para que no tiene más virtud que el fraude, ni más honor que el crimen.

La virtud no engrandece a los pueblos; los envilece.

El grito de los esclavos se oye al lado de la bucal de los virtuosos.

El brazo del amigo se arma y espera la obscuridad de la noche para ultimarnos en la más peligrosa encrucijada.

La esposa pone el beso de la traición en la mejilla de su cónyuge.

El padre que, bajo la influencia del alcohol, sirvió de chanta a todos los que lo vieron ebrio, exige respeto de sus hijos.

El amor desaparece de los corazones, corroydo por el oro.

La sonrisa hace su aparición para amonestar.

El juramento es el preludio de la traición; y todos llevan cubierto el rostro por la máscara de la hipocresía, y en los labios la virtud.

Las multitudes abyectos siguen la caravana de los chantagistas, que hacen de la virtud un medio eficaz para saciar su voracidad.

Y el rebaño con pasividad fakiresca y moribundas atávicas; somnoliento, marcha detrás de sus pastores, que sumidos en empresas lucrativas, no perciben la corona trágica que orna al mundo, amenazando sepultarlos en el abismo con el labro de la virtud, que albergo todo, menos hombres virtuosos.

Fernando GOLT

(o)

La ley

La ley es igual para el monarca como para el villano. Así dicen los legistas.

Aunque esta premisa sea lógica, a primera vista, a poco que uno analice y deduzca, pronto se convence del error. La ley está hecha para uso de los privilegiados y en detrimento de los desposeídos; eterniza el usufructo de la riqueza acumulada de los primeros, sin consultar las necesidades de los segundos.

Es el símbolo de la autoridad, que dicta y dispone, y también símbolo de esclavitud y servilismo. Ella representa la fuerza, un mandato imperativo que debe obedecerse y ese mandato se traduce en violencia y entrometimiento. En su nombre se cometen los crímenes más horrendos, y todo aquel que no se someta, acate lo que ella ordena, cae bajo su sanción penal; pero es bien notorio que su sanción penal nunca alcanza a los que la promulgan, porque para ellos siempre tiene una escapatatoria que los extiende y pone a cubierto de su rigor.

He ahí, pues, que la ley es elástica y no ejerce una función equitativa y de orden. Ante la ley se sancionaba invocando a Dios o al Rey; en cambio, hoy, invoca la "democracia", la soberanía del pueblo, y sus sagrados derechos. Ahora era absoluta, mientras agoño es liberal; pero, con todo, la ley es ley.

II

Conste que no sólo el Estado burgués sanciona la ley en nombre de la "democracia", la soberanía del pueblo y sus sagrados derechos. También observamos que en la Rusia de los soviets sucede lo mismo.

Allí, en que después de la revolución fueron derogadas todas las leyes del zarismo, a su vez, paulatinamente, crearonse otras nuevas, tanto o más coercitivas que las de la vieja reyesía, extrangulando así la revolución, su obra y sus conquistas. Y cuando ante tamaña afrenta alguien, una voz de las filas, se levanta airoso en son de protesta, o hace crítica respecto de la eficacia de tal o cual ley, la cofradía comunista que capitanea Lenin, lo encarcela o fusila, siempre en nombre de la ley. Por eso, la ley, venga de donde venga, es tiranía, cruel.

III

¡Pero como nosotros los anarquistas tenemos la mala costumbre de ser caprichosos, no hemos propuesto tenerla como no cejar en nuestro empeño mientras subsista una sola ley, sea ésta burguesa o proletaria!

XENIO

(o)

Editorial Moderna

(Colección "Inquietud")

(Barcelona)

El volumen No. IV que acaba de publicar esta editorial anarquista, lleva el título "Ensayos de Moral." Es de Pedro Kropotkin. Se vende a esta administración, a 0.50 el volumen.

